

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem por medio de comisionado á la branda la Admi- nistracion.....	14	40
en el extranjero.....	24	70
dem por medio de comisionado á la branda la Admi- nistracion.....	26	80
en las Antillas.....	30	90
en Filipinas.....	30	100
Número suelto UNREAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten rematados y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Victoria, 8, 2.^o

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 56.

Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 4, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mudo, ó sellos de correos, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de este último manera ó bien haciendo el abono en efectivo se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Jueves 15 de Julio de 1875.

Núm. 1645.

NUESTROS VATICINIOS.

La reciente y última campaña hecha por el ejército del Centro bajo la dirección de los bizarros y entendidos generales Jovellar y Martínez Campos, ha sido tan rápida como brillante, y ya se considere bajo el punto de vista estratégico, como con relación á sus inmediatos y grandes resultados, es de las más gloriosas que registra la historia de nuestras guerras civiles.

La llamamos última campaña con relación á las facciones que, teniendo su base en el Maestrazgo, se extendían por algunas comarcas del reino de Valencia y Cataluña, el Bajo Aragón y parte de Castilla la Nueva, porque como recordarán nuestros lectores, al tener la primera noticia del paso del Ebro por las fuerzas de Dorregaray, digamos que aquella retirada, á la cual puede darse con más propiedad el nombre de fuga, era una verdadera catástrofe para el carlismo, que se declaraba vencido é impotente en el momento de abandonar las comarcas en que nació y adquirió tan imponente desarrollo y las quebradas y breñas montañas que por tanto tiempo le han servido de guarida, y en donde había acumulado todos los medios de resistencia, pertrechos, armas, municiones y demás recursos indispensables para sostener la guerra, que en vano trataban ya de encender de nuevo en aquellas empobrecidas y desoladas comarcas, hoy desengañadas y totalmente sometidas al Gobierno legítimo.

Sofocada la rebelión en las provincias del Centro, en donde era más peligrosa por la vasta extensión del territorio en que operaba, desde las playas del Mediterráneo hasta la provincia de Guadalajara; lazados los rebeldes á la izquierda del Ebro, que no podrán ni intentar reparar, perseguidos y atacados muy de cerca hasta las escabrosidades del Pirineo, la insurrección carlista, hace medio año tan temible y amenazadora, queda encerrada en un círculo de hierro que no podrá romper, y localizada, digámoslo así, en las ya fatigadas y exhaustas Provincias Vascongadas y en las ingratas, pobrísimas y limitadas regiones de la alta Cataluña, víctimas hace cuatro años del feroz bandolerismo de Savalls y sus satélites.

Es muy posible que los restos de las facciones fugitivas del Bajo Aragón, acanalladas por Dorregaray, se hayan desbandado por no sentirse con alientos para hacer frente á nuestras columnas, que les persiguen muy de cerca y atacan sin cesar; pero, aunque lograsen en parte unirse á las facciones de Cataluña, solo conseguirían hacer más precaria é insostenible la situación de estas, que, á duras penas, pueden sostenerse en aquel país por falta de recursos, y á donde les seguirán bien pronto, hasta exterminarlas, los ejércitos combinados de Cataluña y de Aragón.

Una vez localizada la insurrección, puede considerarse moral y materialmen-

te vencida; es cuestión de poco tiempo dominarla ó extinguirla por completo. Entre todas las facciones de Cataluña, apenas podrían reunir siete ú ocho mil insurrectos mal organizados en su mayor parte, y desmoralizados á consecuencia de las derrotas que han sufrido y de las desconfianzas y grandes excoisiones que se han producido recientemente en sus filas.

Aunque Dorregaray lograra penetrar en Cataluña con sus cinco ó seis mil fugitivos, hambrientos y desesperanzados, lo cual ignoramos hasta qué punto pueda halagar la vanidad ó comprometer la situación de Savalls, que es el general en jefe nato y obligado de todas las facciones de aquel Principado, solo llegaría á reunir un contingente de diez á doce mil hombres, con muy poca y mala caballería, con una artillería insignificante y mal servida, y en general, mal atendidos y equipados, mientras que el Gobierno puede perseguirlos, estrecharlos y obligarles á combatir ó á deponer las armas, con un ejército aguerrido y victorioso de sesenta mil hombres, con numerosa artillería y caballería, provisto de toda clase de recursos, apoyado eficazmente por todas las poblaciones importantes, y suficiente para destruirlos en breve tiempo.

En Cataluña sucederá, con ligeras variantes, así lo esperamos, lo mismo que ha acontecido en el Maestrazgo, como resultado y consecuencia natural de los triunfos obtenidos por nuestras tropas en las provincias del Centro, y de la fuga y dispersión de las facciones valencianas y aragonesas.

La primera etapa de esta gloriosa campaña ha terminado con la rendición de Cantavieja, quedando el país en paz y á cubierto de nuevos levantamientos ó escursiones facciosas desde el Ebro hasta el Océano.

La segunda terminará con la toma de la Seo de Urgel y general desbandamiento de las facciones catalanas, que no se hará esperar sino lo que tardan nuestras tropas en avistar á los rebeldes.

Y la tercera y última, con el cerco y sucesiva ocupación de las Provincias Vascongadas y parte de Navarra, dominadas por la facción, sobre las cuales podremos lanzar á la vez un considerable número de batallones y baterías para aplastar á los batallones que capitanea el escribano Peralta.

¿Qué pueden hacer ni intentar para resistir á nuestros ejércitos reunidos y vencedores esas tres pequeñas provincias y esa parte de Navarra cuando no han podido contener dentro de su propio territorio el vigoroso avance de las valientes tropas que manda el bizarro general Quezada, ni resistir el poderoso empuje y heroica carga de los 86 lanceros mandados por el bravo coronel Contreras?

Tenemos una fé plenísima en el éxito de las operaciones y en el restablecimiento de la paz en un corto plazo; el carlismo nació, vivió y adquirió un desarrollo inesperado y alarmante á la sombra y bajo los auspicios de la revolución, que ha sido su más poderoso y eficaz auxi-

liar. Vencida y desacreditada la revolución, el carlismo no tiene ya pretexto, razón de ser, objeto, ni esperanza alguna.

Hace uno, dos y tres años, decíamos á amigos y adversarios, con la sinceridad de la más íntima y segura convicción: «D. Alfonso es la paz, es el orden, es la única salvación de la patria, y mientras no se reconozca su derecho, y se vea restablecido en el trono de sus ilustres progenitores, la guerra civil pesará sobre nosotros con todos sus horrores y devastaciones.»

Esto decíamos, y esto repetimos hoy con mayor fundamento, puesto que apenas hace medio año que D. Alfonso ocupa el trono y nuestros vaticinios empiezan á tener feliz cumplimiento, y se realizarán por completo, para bien de esta noble y atribulada España, cuya suerte está providencialmente ligada á la monarquía constitucional y á la dinastía legítima, gloriosamente restablecida por una explosión espontánea y unánime del sentimiento nacional, para borrar el oprobio de una usurpación insensata y cerrar, con los beneficios de una paz duradera y próspera, el período funesto de las revoluciones y de los pronunciamientos.

LA EXPOSICION DE FILADELFIA.

Nunca escribimos más que con el fin de manifestar nuestra humilde opinión en pró de los intereses materiales, y hoy vamos á cooperar á la ilustración de *La Epoca*, que con razón sobrada ha indicado si podría ser más conveniente para España el no asistir oficialmente á la Exposición de Filadelfia.

Desde que se pensó en acudir á dicho certamen, venimos diciendo á todo el mundo que España no debiera concurrir por cuenta del Estado. Pero nunca nos hubiéramos imaginado que Italia, Rusia, Portugal y Hungría, y quizás alguna nación más, resolvieran al fin el retraimiento, tal como aconsejábamos para nuestro país, y á última hora nos aseguran que Francia solo concurre por medio de asociaciones particulares.

Y nuestro fundamento basa en los puntos siguientes:

1.^o Que estando tan recargadas las contribuciones, es una cantidad muy respetable gastar cuatro ó cinco millones para exhibir tan á menado nuestros productos.

2.^o Que la Exposición de Viena nos costó mas de tres millones de reales, y que todos los intereses que hayan podido reportar los españoles, no alcanzan quizás á estas horas ni la décima parte de lo gastado.

3.^o Que el estado de nuestra industria, por mucho que progrese la de Cataluña, y por muy laudable que sea su adelanto, no puede ser mucho el conseguido desde la Exposición vienesa de hace dos años, y de consiguiente, serviría para enaltecer á la poderosa industria extranjera, como un color sirve á otro para punto visible de comparación.

4.^o Que en cuanto á nuestros productos agrícolas, ya harto conocidos de todas partes, tanto por las Exposiciones como por el comercio, nada pueden ofrecer de nuevo ni los vinos, ni los aceites, ni los trigos, y nos pareceríamos á los hidalgos que hablan siempre de sus pergaminos, ó á los autores sin génio, que repiten sus dichos y pensamientos.

5.^o Que lo notable de nuestra agricultura son los productos anticipados de la flora valenciana, y estos, aparte de las naranjas, no pueden fácilmente exportarse al Norte de Europa en los días tempranos que se producen, tanto en hortaliza, como en frutas y flores (1).

6.^o Que respecto de los vinos, el último certamen vinícola de Londres ha de ser provechoso para España, y se ha hecho muy bien en concurrir con interés, cuando tan reducidos han sido los gastos.

7.^o Que á los frutos coloniales de las Antillas, tan estimados en el Norte Américo, no les será difícil concurrir por cuenta de los productores, si bien son conocidos sobradamente del universo para repetir la exhibición tan á menudo, y por último,

8.^o Que en las Bellas Artes podríamos sacar algunos de los cuadros modernos de Palacio y del ministerio de Fomento; pero la mayor parte estuvieron en otras Exposiciones, y hoy la pintura nacional ha torcido rumbo hacia los asuntos de género y de bambuchadas en cuadros diminutos que no pueden llenar los salones de un palacio de cristal.

Hasta ahora, las naciones que han reportado beneficios positivos de las Exposiciones colosales, han sido Inglaterra, Francia y Alemania. Después de la de Londres de 1852 y de la de París de 1855, que fueron las primeras, y con el atractivo de la novedad, las demás han servido más bien de negocio para los fondistas que de ventaja para la industria secundaria. Por el contrario, al dicho de los franceses en proclamar que la Francia era la *premiere nation du monde*, se inflamó la antigua rivalidad alemana, bajo el propósito de mejorar rápidamente su industria. El mal humor de Napoleon III acreció de punto, cuando él había tanto protegido la industria francesa, base de toda su política en China, en Crimea, en Italia y Méjico, y luego contra Alemania, al declararle la guerra intempestivamente. Las cifras de hoy día corroboran nuestro aserto, cuando en boca de los franceses encontramos la suma de las exportaciones solo del Norte de Alemania en la cantidad de *ocho mil cuatrocientos treinta y tres millones* de francos para el ejercicio de 1873, mientras que la de Francia no alcanza mas que *siete mil cuatrocientos millones*, ó sea una diferencia en favor de Alemania de más de una sexta parte.

Las Exposiciones universales han quedado, por lo tanto, completamente desacreditadas por lo demasiado frecuentes.

(1) Hemos animado mucho á los valencianos á establecer un comercio de plantas vivas para el Norte, por ser allí muy estimadas las que se anticipan en la vegetación.

—Pero volviendo á lo que nos interesa, mister Crosbie, jerec Vd. verdaderamente que pueda yo sacar alguna utilidad del tal Mr. Maxwell para este asunto?

—No hay cosa de más probable, Mr. Fairford, porque es el clarín de toda la pandilla, y aunque Redgauntlet no tenga reparo en tratarle de loco algunas veces, no deja sin embargo de oír sus consejos con preferencia á los de otro cualquiera. Si puede usted atraerle á una conferencia, es negocio concluido; porque *Cabeza en peligro* es perillan muy entendido.

—¡*Cabeza en peligro*! ¡Qué nombre tan extraño! —Y no es menos singular el modo con que lo adquirió; pero no quiero contarle á Vd. por no usurparle sus derechos, porque puede Vd. estar seguro de que él mismo le referirá á Vd. su historia, á lo menos una vez, antes que el bol de ponche haya hecho lugar á la tetera. Y por ahora quede usted con Dios, pues oigo tocar de veras la campana que llama al conejo, y si no me hallase presente al empezar la junta, el bailío Mac-Laurie procuraría jorgarme alguna mala pieza de las que él acostumbra.

Habiendo repetido el preboste á Mr. Fairford que le esperaba á la una, consiguio al fin desprenderse del joven letrado, quien se quedó solo, sumamente perplejo en orden á lo que debería hacer. Parecía que el jerife había vuelto á Blimburgo, y temía que la repugnancia visible que advertía en el preboste de ingerirse en los asuntos de aquel laird de Birvenwork ó de Redgauntlet, ó fuese cual fuere su nombre, no llegase á ser mucho mayor entre los hidalgos campesinos, de los cuales unos eran católicos y jacobitas, y los otros se hallaban con muy pocas ganas de enemistarse con sus parientes y amigos, si se empeñaban en perseguir

y porque no llenan el objeto deseado, pues alientan mucho á los poderosos y acobardan á los pigmeos. ¡Qué sacaramos de la concurrencia española á la Exposición de Filadelfia, más que el dictado de «España estacionaria»? ¡Qué adelantos podemos ofrecer, después de la de Viena, cuando una guerra destructora cual ninguna de las fratricidas, no nos permite pagar á nuestros acreedores? ¡Qué vendríamos á los norteamericanos, que nos acaban de subir el 25 por 100 de derechos á los azúcares portorriqueños? ¡No gastaríamos más cantidad procedente de los contribuyentes que la que estos puedan reportar en diez ó veinte años de los resultados de la Exposición? El vino de Jerez no se presenta, porque de sobra está acreditado. Algunos vinos de Cataluña y otras provincias llevarían la palma de bastantes premios, aun cuando poco solicitados. En aceites tendríamos el dictado de los mejores del mundo, pero comprándonos muy pocos, y en cuanto á trigos, ya sabemos que los de Australia y de Grecia nos han ganado, y los premiados españoles no los podemos exportar con ventaja, mientras no se resuelva la cuestión de los granos extranjeros.

La industria catalana acaba de ofrecernos una hermosa Exposición en el local de Iado, pero perdiendo algunos miles de duros la empresa y reportando muy pocas ventajas los expositores. Y cuenta que hoy solo abogamos por las Exposiciones interiores, baratas y de iniciativa particular, únicas que dentro de nuestra casa pueden aprovechar á nosotros mismos, por lo muy atrasados que nos encontramos.

Por esta razón nos opusimos hace algunos años á la idea de una Exposición universal en Madrid, y algunos señores ministros de entonces nos llamaron refractarios al progreso. Nada de esto había, pues amamos el progreso razonado, verdadero y legítimo, y no el ficticio, ni podemos creernos muy capaces y adelantados, cuando nuestra agricultura sigue atrasadísima y nuestra industria marcha poco y siempre á distancia de la extranjera. Y por fin, la situación de España en un extremo de Europa; el estado no próspero de nuestra Hacienda; lo reciente de las Exposiciones universales y la poca población de Madrid para rivalizar con las primeras del mundo para medios de alojamiento y de la vida, nos han dado la razón por completo, como puede verse de la siguiente comparación:

	Habitantes.
Londres, hace tres años, contaba.....	3 250 000
París.....	1 800 000
New York.....	940 000
Viena.....	830 000
Berlin.....	820 000
Calcuta.....	780 000
Filadelfia.....	670 000
San Petersburgo.....	660 000
Constantinopla.....	600 000
Nápoles.....	440 000
Madrid.....	298 000

Ha aumentado nuestra capital, por efecto de la guerra civil, hasta 338.000 habitantes, según el reciente recuento municipal; pero las demás capitales han creci-

do con rigor unos delitos políticos que con el tiempo habían ya caudado.

No quedándole, pues, más recurso que optar entre varias dificultades, le pareció que lo más acertado sería recoger todos los datos que pudiese proporcionarse, y no acudir á las autoridades superiores hasta poderles comunicar todas las luces de que era susceptible el asunto. Pensó al pronto en irse derecho á Brokenburn; pero algunos ministros de justicia, á quienes consultó, le afirmaron que este paso, á más de exponerle á riesgos personales, sería completamente inútil, supuesto que los principales motores de los desórdenes ocurridos en el Solway, mucho tiempo los que estaban en salvo en las ocultas guaridas que tenían en la isla de Man, en el Cumberland y en otras partes, y que los que pudieran haber quedado en aquel sitio, atropellados indudablemente á cualquiera que se presentase en su domicilio con el objeto de hacer investigaciones sobre lo que había sucedido.

Una visita á Monte Sharon, en donde esperaba saber las últimas noticias de su amigo, no podía ofrecer las mismas objeciones, y le sobraba tiempo para ir y volver antes de la hora que le había señalado el preboste para comer. Con esto realizó al momento esta idea, dándose de camino el parabien á sí mismo por haber obtenido un dato casi positivo sobre un punto, y era que el individuo que en alguna mo lo había precisado á Mr. Alejandro Fairford á convidarle á su mesa, aparentando tener los mayores deseos de persuadir á Darrie Latimer que entrase en Inglaterra; el mismo de quien le había aconsejado desconfiase una persona muy relacionada con su familia, y que vivía en su compañía, estaba complicado en los actos de violencia que habían precedido inmediatamente á la desaparición de su desgraciado amigo. (Se continuará.)

FOLLETIN.

(78)

REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

El preboste miró al abogado con un semblante que indicaba una mezcla de desconfianza, de temor y de descontento. «Es asunto incómodo, dijo en fin, muy pesado, y hará Vd. mal en entrometarse en él. Sentiría ver al hijo de su padre de Vd. hacer el papel de delator de un hombre de distinción que se halla en la desgracia.

—No pienso ni remotamente en ello, Mr. Crosbie, mientras este hombre distinguido en la desgracia, y sus amigos, me proporcionen pacíficamente los medios de poner á mi amigo en salvo. Si me fuera dable ver á Mr. Redgauntlet, y oír las explicaciones que me diera, quedaría probablemente satisfecho; más si me veo precisado á delatarle al gobierno, será como sospecho de haber hecho desaparecer un vasallo de S. M. Si de resultados de esta declaración se reconoce en él á un hombre reo de alta traición, exceptuado del indulto general que fué concedido, no tendré yo la culpa, y saldrá lo que saliere.

—Mr. Fairford, quisiera Vd. por una mera sospecha causar la pérdida de un hombre desgraciado, de un inocente?

—No habíamos más en la materia, Mr. Crosbie: mi conducta en este asunto está irrevocablemente decidida.

—Ea, pues, caballero; ya que tal es la resolución de Vd. y que me afirma que no tiene rencor alguno personal á Redgauntlet, haré que venga hoy mismo á comer con nosotros cierto sugeto que conoce sus asuntos tan bien ó mejor que nadie, pues es bueno que Vd. sepa, Mr. Alan Fairford, que aunque Redgauntlet sea pariente muy inmediato de mi mujer, y aunque sin duda yo le quiera bien, no soy sin embargo la persona en quien depositaría su confianza con respecto á sus operaciones de uno y otro lado de la frontera. No soy hombre para esto: soy buen vasallo, y aborrezco á los que no lo son; he hecho armas contra el pretendiente, si señor, cuando tres carros de bagajes de los montañeses fueron detenidos en Ecclefechan, y sufrida una pérdida de cien libras...

—De Escocia: Vd. se olvida que me lo ha dicho ya.

—De Escocia ó de Inglaterra (1), como usted quiera: de todos modos, era más de lo que podía perder por proporcionar á mis haberes; de modo, que usted ve que no soy hombre para emparejarme con los jacobitas ni con sugetos tan poco seguros de lograr un momento de tranquilidad como este infeliz Redgauntlet.

—Está bien, preboste, está bien; pero ¿qué tiene mos con esto?

—Tenemos que si le ayudo á Vd. en sus apuros, no puedo hacerlo con mis propios conocimientos personales, pero sí valiéndome de un agente á propósito, de una tercera persona.

—Vuelvo á decir que está bien; pero ¿quién será esta tercera persona?

—¿Quién pudiera ser sino Maxwell de Summer-

(1) La libra de Escocia vale apenas la vigésima parte de la de Inglaterra.

tree, aquel que ha sido generalmente apellidado *Cabeza en peligro*?

—¿Será regularmente alguno de los de 1745?

—Ya puede Vd. creerlo: es un jacobita tan negro como ha podido hacerse la levadura vieja; pero es buen compañero, naturalote y alegre con todos, de modo que nadie quiere indisponerse con él, á pesar de sus habladurías y fanfarronadas. Quisiera persuadir á todos que si se hubiese seguido su dictamen en Derby, hubiera hecho pasar á Carlos Eduardo entre Wade y el duque con tanta facilidad como un hilo por el ojo de una aguja, y que le hubiera hecho estar en el palacio de San James antes de haber habido tiempo para decir quien va allá. Pero aunque sea vanidosillo cuando espeta sus antiguas relaciones de guerras, tiene más juicio que muchas gentes... Es inteligente en negocios, Mr. Alan, porque se le había educado para el foro; pero nunca quiso vestir la toga, por razón del juramento que hubiera tenido que prestar, motivo que antes retraía á muchas más gentes que en el día, cosa bien triste á la verdad.

—Triste, preboste! ¿Acaso siente Vd. que el número de jacobitas se disminuya?

—No, no por cierto; siento solamente que en el día no se tenga ya la conciencia tan escrupulosa como antes. Un hijo tengo que destino al foro, Mr. Fairford, y sin duda, atendidos mis servicios y padecimientos, podía prometerme el alcanzarle un empleo decente; pero si las grandes familias se presentan, como por ejemplo los Maxwell, los Johnstone y los demás lairds de primer orden, en una palabra, aquellos á quienes hasta ahora he tenido arrinconados la precisión de prestar juramento; la clase infima, como mi hijo, y tal vez el de su padre de Vd., Mr. Alan, podrá suceder muy bien que se queden *in albis*.

do también, debido al comercio y á la producción, y de consiguiente, continúa Madrid siendo la 30.^{ma} población del globo, pues hemos omitido otras más populosas de Asia y Europa, y que no han estado en hacer Exposiciones universales, siendo menos refractarias que la nuestra para el trabajo y la industria, y sin tener huérfanos y heridos diariamente á quienes aliviar.

La ilustración de nuestro Gobierno sabrá pensar en pró ó en contra las razones de ambas opiniones, siendo la nuestra, humildísima en todos sentidos, la de aguardar ocasión más oportuna, y para pequeñas Exposiciones interiores de localidad.

Madrid 14 de Julio de 1875.

JOSÉ GALOFRÉ.

El periódico semanal *Revista del Circulo Agrícola Salmantino*, publica al frente de su número del 10 del corriente la siguiente felicitación dirigida al señor ministro de Fomento. En las capitales de provincia, donde no imperan las bajas pasiones, ni se subordinan á los rencores políticos los verdaderos intereses de la nación, se hace al patriótico celo del señor marqués de Orovisio la justicia que es inútil pedir á los que solo consultan y todo lo posponen á su particular interés, Dice la citada Revista:

AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO, SEÑOR MARQUÉS DE OROVISIO.

Si la gratitud es una prenda característica en los labradores, justo es que declaremos muy alto el reconocimiento á los favores dispensados por el Excmo. señor ministro de Fomento al *Circulo Agrícola Salmantino*. Poco ha, bien lo saben nuestros lectores, acudimos al señor marqués de Orovisio con una senda exposición, pidiendo algún auxilio para llevar á cabo el tercer certamen agrícola y pecuario de este círculo. Inmediatamente, cual si S. E. compartiera por completo su manera de ver las cosas con el pensamiento de este *Circulo*, nos ha otorgado la suma de diez mil reales para llevar á cabo el importante acontecimiento de la exposición. Esa cantidad, de alguna consideración en el orden material, lo es mucho más en el orden moral, si se repara que el fundamento principal del pedido fué la necesidad de levantar el abatido espíritu de labradores y ganaderos, contrariado á un tiempo mismo por multitud de desfavorables circunstancias.

¡Olor pues al digno ministro de Fomento que atiende y protege con energía y activa mano la condición y la suerte de la clase principalmente productora y esponsa de lo porvenir!

El nombre del señor marqués de Orovisio resalta agradablemente en todo el campo de la provincia de Salamanca, y este pobre, pero laborioso *Circulo*, á falta de otros medios de hacer sentir su gratitud para el digno ministro que tan benévola mente oyó sus súplicas, ha declarado solemnemente y por unanimidad en junta, que desde este momento se honrará en su seno, contando como socio de mérito al ilustre marqués de Orovisio.

Si en las nobles aspiraciones de S. E. por vigorizar y desarrollar la agricultura, ha menester en algún modo que el *Circulo Agrícola* de esta provincia se ocupe de su acción, el *Circulo* responderá gustoso á tan patriótico fin coavocado como lo está de que ese es el único camino de la prosperidad á que anhelamos, y el objetivo de los hombres verdaderamente amantes de su país y llamados á regir los destinos del Estado.

A continuación insertamos la interesante circular del ministro de Fomento, que hace abrigar la esperanza de que al fin en este desventurado país se piense de una vez en lo que es su riqueza, en lo que imprime moralidad y en lo que aleja los disturbios para dar paso al orden, á la prosperidad y al bienestar de los pueblos.

Los periódicos revolucionarios se han dado, al parecer, el santo y seña para pedir que sean expulsados de todas partes los que llaman intransigentes, ó sean los moderados.

Ellos saben perfectamente por qué lo piden: déjeselos hacerse dueños de la situación, y bien pronto darán cuenta de ella.

A quien tenga cerrados los ojos y no vea y comprenda á dónde van esos periódicos, le recomendamos los siguientes párrafos de *La Bandera Española*, que también pide con mucha necesidad que se niegue el agua y el fuego á los moderados. Sabrayamos algunas frases, para que se vea lo que hay en el fondo del asunto. Habla de un periódico ministerial, y dice:

«Asegura este que si la guerra concluye antes del otoño, el Gobierno obtendrá sin disputa en las urnas electorales una victoria tan completa y decisiva como la que había obtenido por medio de las armas en los campos de batalla.»

No es nuestro ánimo oponernos á esto, porque aunque pudiéramos, no nos gusta desahuciar ilusiones. Concluya la guerra, y veremos primero quién es el Gobierno y después si este gana las elecciones.

No entraríamos por otra parte en más discusión si el colega aludido no añadiese que, caso de terminarse después la guerra, el Gobierno obtendrá la victoria, porque el país sabe apreciar en política prudente, conciliadora y patriótica, y añade, que aun en el caso probable de que los carlistas obtuviesen alguna victoria sobre nuestro ejército, las elecciones se harían también y la gravedad del peligro haría que fuesen ganadas por el Gobierno.

Por tales declaraciones, y sin comentario alguno por nuestra parte, podrán ya juzgar nuestros lectores la verdadera actitud que el Gobierno se propone adoptar.

Dejémosle de ellas una cosa, y es que las elecciones van á tener lugar en un plazo breve. Si, pues, esto es así, defendamos sobre aviso, y si no podemos vencer, defendámonos como buenos en el terreno legal los principios de nuestro partido, que es el partido de la democracia.»

La palabra *Democracia* la escribe el colega con D mayúscula. Para facilitar el triunfo al partido de la *democracia*, nada más conducente que anular al partido de la monarquía. ¡No es verdad?

Noetro muy querido amigo el señor D. Nicolás Hurtado, ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III.

Es una merecida recompensa de largos y buenos servicios al trono y al país, que honra tanto como al que le recibe, al muy digno señor ministro de Estado, que la ha propuesto á la aprobación de S. M.

La lealtad del Sr. Hurtado no necesitaba tan noble estímulo; pero siempre es grato y honroso verla premiada, y satisfactoria compensación de los disgustos que ocasiona la vida política, especialmente en períodos como el de los seis últimos años.

Sobre la abortada conspiración de cantonales y carlistas, de que hicimos indicación en uno de nuestros números anteriores, para apoderarse de la plaza de Cartagena, escriben de Murcia á un apreciable colega:

«El conde de Roche, el de Fenollar, D. Santiago Caballero, el Sr. Fontes de la Reguera y demás individuos que componían la junta superior carlista de aquella provincia, bajo el nombre de católicos, han prestado sumisión al Rey D. Alfonso y al Gobierno, cuyo acto se va á publicar en el *Boletín* de la provincia, según está mandado. Esta sumisión y reconocimiento á la legalidad existente fué consultada á los prohombres que en la corte cuenta el carlismo, quienes han aconsejado el reconocimiento bajo ciertas reservas mentales, lo cual será bueno tenga presente el Gobierno.

Los tribunales siguen entendiendo en la causa sobre conspiración carlista descubierta en aquella ciudad, con ramificaciones en Cartagena, cuyo disparado pensamiento era el de sacar del arsenal la *Numancia*, enarbolar en ella el pendón carlista y servirse de tan poderoso buque contra los que tenemos en el mar Cantábrico. Solo á cabezas tan redondas como la de los carlistas puede ocurrírseles concebir un plan de tan imposible ejecución por muchísimos conceptos, como el de sacar un buque de guerra en completa insurrección de la dársena de un arsenal, sin que en ello no estuvieran complicados desde el capitán general del departamento hasta los empleados más subalternos de marina.»

En otro párrafo añade el mismo colega: «Por hallarse la causa en sumario, nos encontramos imposibilitados de dar á nuestros lectores algunos pormenores respecto á la conspiración descubierta en Cartagena.

Solo diremos, confirmando lo que anunciamos en otro lugar, que los carlistas y cantonales estaban de acuerdo para tratar de apoderarse de la plaza de Cartagena, y que para el efecto mediaba una gran cantidad de dinero.

Hay ya varios presos complicados en esta conspiración, y, según nuestras noticias, el Gobierno piensa obrar en este asunto con la mayor energía.»

Leemos en *La Epoca*:

«No era de esperar, ciertamente, que después de las enormes sumas invertidas en el abastecimiento de agua para Madrid, esta cuestión volviera á presentarse amenazadora y en proporciones graves; pero esta es la triste realidad. A los que se quejan de la escasez de los riegos en los paseos, debemos decirles con harta pesadumbre que el Ayuntamiento se ve obligado á proceder con esta parsimonia, porque el depósito de las aguas no recoge las necesarias para el consumo diario, y porque de un momento á otro podríamos ver renovado el disgusto reciente con motivo de la repugnante suciedad de las aguas potables.

Sin perjuicio, pues, de tratar extensamente esta cuestión, de interés grandísimo para el vecindario de Madrid, nos permitimos rogar al Consejo de ministros que se fije en ella, y que provea de los fondos necesarios al ministerio de Fomento para habilitar cuanto antes el nuevo depósito, que tan indispensable falta hace.

Un millón de reales, según parece, bastaría por el pronto para este servicio, y por una suma relativamente pequeña, no es justo exponer á la capital de España á conflictos desagradables.

Se le ha recomendado al general en jefe del ejército del Centro, que formule desde luego las propuestas de recompensas á heridos, inspirándose en las prescripciones de la real orden de 17 de Abril último.

Leemos en *La Política*:

«Los señores que componen la mesa de la comisión constitucional, se han reunido esta tarde en casa del Sr. Mon para acordar los procedimientos y reglas que hayan de emplearse en las próximas discusiones. Según nuestras noticias, el acuerdo ha sido dejar la mayor latitud al debate, de modo que puedan expresarse todas las opiniones y conocerse á fondo los asuntos.»

Hé aquí la revolución de Setiembre, pintada por *La Bandera Española*:

«Provocada por la intransigencia y los desmanes del partido conservador histórico la revolución de 1868, que supo, sin embargo, contenerse sin esos trastornos en lo material, hasta el punto de ser por todos admirada y enaltecida, y que en lo moral hizo las más grandes reformas, que ningún país ha logrado sin grandes sacudimientos, la falta del hombre superior que la inició, que la encauzara y que sabía contener por el respeto de su nombre y por la altura y elevación de sus condiciones las ambiciones vulgares, mostradas luego en toda su inequidad, produjo un estado de interior malestar, de falta de confianza en la opinión y de impaciencias, agitación y divisiones en los partidos, que hicieron posible el hecho de la restauración, debido á aquellas causas mucho más que al esfuerzo de sus partidarios.»

El dibujo no es de lo más correcto; pero en cambio el parecido es tal, que no lo conocerían sus mismos autores.

Hay, sin embargo, un rasgo sublime, una pincelada maestra que constituye el mérito principal del boceto.

Y que en lo moral hizo las más grandes reformas.

El país tiene la palabra.

Véase en qué términos el periódico oficial carlista *El Cuartel Real* daba cuenta á sus cándidos lectores del resultado de la brillante acción ganada por nuestras tropas en Nancleares:

«VILLAFRANCA 7, á las siete y cuarenta y cinco de la tarde.—El corresponsal al director de *El Cuartel Real*:

«El diputado de Alava trasmite el siguiente despacho:

«A esta hora, las cinco y media de la tarde, recibo el siguiente parte:

«VILLODA 7 de Julio.—El brigadier jefe de la línea de la derecha del Zadorra al diputado: «El general jefe de Estado mayor general, al subir al puerto de Zumezu con tres batallones, un escuadrón y dos piezas Plascencia, se ha encontrado la altura dominada por el enemigo; pero nuestros batallones lo han desalojado con un arrojado y lo llevan en completa dispersión por toda la altura que va al castillo viejo de la Puebla.»

Lo dicho: *El Cuartel Real* es un periódico bufo.

A propósito de la conspiración descubierta en Murcia, y refiriéndose á la insurrección cantonal que sembró la desolación y la ruina en aquella desgraciada ciudad, hace *La Epoca* estas juiciosas observaciones:

«El recuerdo de esta calamidad sin ejemplo no debería borrarse de la memoria del pueblo cartagenero, y no se borrará de fijo en la generación presente que presencié la catástrofe; y, sin embargo, apenas han trascurrido dos años cuando ya vuelven á presentarse alarmantes indicios. Una conspiración demagógica acaba de ser descubierta en Cartagena y Murcia, previniéndose con este descubrimiento nuevos peligros. Difícil, si no imposible, es que los elementos avanzados encuentren apoyo en ninguna parte para desenvolverse, y mucho menos en el teatro de sus tristes hazañas; pero los destellos que se advierten deben servir de aviso al Gobierno para vivir alerta y de provechosa enseñanza á los partidos conservadores, cuya desunión sería el auxiliar más poderoso de los eternos trastornos del orden público.»

Acercos de lo ocurrido en Cartagena, escriben á *La Correspondencia*:

«MURCIA 13.—La conspiración carlista que se fragaba hace algún tiempo en esta provincia, y que ha fracasado por completo, ha venido á demostrar que á los fanáticos del absolutismo no se les puede tener ningún género de consideración. El celoso coronel Sr. Llosada, comandante militar de esta ciudad, ha procedido con grande acierto y cautela para apoderarse de los principales autores de la conspiración. Bien merece el Sr. Llosada que se le estime y se le aplaude.

Hoy en Murcia tenemos autoridades que vigilan y demuestran entendimiento y energía.

Los comités carlistas de la provincia se apresuran á adherirse al Rey y al Gobierno.

El gobernador civil ha estado en Cartagena, y ha vuelto satisfecho de su viaje, relacionado con la cuestión de orden público.»

El mismo periódico, dice en otros párrafos:

«El activo capitán general del departamento de Cartagena, inmediatamente que tuvo noticia de la conspiración allí descubierta, adoptó las medidas más energías, y puso algunas fuerzas del arsenal á disposición del gobernador militar de la plaza.

Se asegura que los carlistas de Murcia, complicados en la conspiración allí descubierta, habían ofrecido 10.000 duros por cada uno de los dos castillos de Cartagena. Entre los presos se halla un titulado general Benito, según se dice.»

Tan pronto como se termine la línea de fortificaciones de Nancleares, Villareal, Peñacerrada y toda la parte comprendida entre Vitoria y Logroño por el condado de Treviño, continuarán las operaciones contra el enemigo.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han adoptado las siguientes disposiciones:

«Nombrar: juez de Hinojosa á D. Martín García Casarolo, promotor fiscal de ascenso, que ha sido de Riaño, en turno de antigüedad, á D. Alejandro Guilian y Arrom, de Guache, D. José Ramírez del Ovillo, de la Puebla de Sanabria, D. Eduardo Gomez Mazparrota, cesante como el anterior, de la misma categoría.

Trasladar al juzgado de Siles á D. Pedro Jimenez Perales, por incompatibilidad en el de Hinojosa, para donde fué nombrado.

Nombrar promotores fiscales: de Caenca, á don Gabriel Rosellón y Arrom; de Guache, D. José Ramírez del Ovillo, de la Puebla de Sanabria, D. Manuel Castro Regidor, y de Belchite, D. Felipe Sanchez y Rodriguez.»

Se ha dirigido una circular á todos los capitanes generales de distrito dándoles cuenta de haberse otorgado el empleo inmediato y cruces pensionadas á todos los jefes, oficiales y lanceros del Rey que tomaron parte en la acción de Nancleares.

Se ha levantado la suspensión á *La España Católica*.

Lo celebramos.

El Gobierno ha tomado las disposiciones convenientes para evitar que en Barcelona y otros puntos tomen proporciones y carácter inconvenientes las huelgas de los obreros, que en aquella ciudad se han limitado á los carpinteros.

BANCO DE ESPAÑA.

El Consejo de gobierno ha señalado el domingo 18 del actual, á las doce de la mañana, para que, con las formalidades prevenidas y en el patio de la dirección general de la Deuda pública, se proceda á la quema de los billetes hipotecarios de ambas series y de sus cupones recogidos después de la verificada en 6 de Diciembre del año próximo pasado.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Madrid 13 de Julio de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

Se han hecho grandes preparativos en Caenca para celebrar hoy las honras fúnebres en conmemoración de las víctimas que sucumbieron en defensa de la libertad á la entrada en dicha capital de los tristemente célebres D. Alfonso y doña Blanca.

Una partida latro faciosa de 12 hombres ha penetrado en los bosques de Graballos (Logroño), llevándose los equipajes y dinero de los bñstas. Entre estos se encuentra el ex-ministro Sr. Alonso Martínez.

Acompañado del señor ministro de Ultramar, estuvo ayer S. M. de caza en la Casa de Campo.

Segun los datos reunidos por el ministerio de Fomento, hay más de 190 pueblos en doce provincias, donde se ha presentado la langoste.

En Puerto-Rico, según noticias fidedignas que dan á un colega por el último correo, existe la paz moral y material

más completa. A las enemistades vecinales, á las divisiones encarnizadas que la política de los últimos tiempos había sembrado en aquel país, han sucedido la unión y la armonía. Ya nadie se ocupa de política, sino de los asuntos que interesan á las familias y al progreso de Puerto-Rico.

Los municipios, como el Estado, promueven la construcción de caminos, de puentes y de otras obras públicas de general utilidad.

Durante la visita de la isla, el general Sanz obtuvo en todos los pueblos de la Antilla las más señaladas pruebas de afecto, las más entusiastas ovaciones, como allí jamás se han dispensado á gobernante alguno, porque todas las clases de aquella sociedad, sin distinción, saben que á su energía, á su celo y patriotismo, deben exclusivamente el haberse salvado del cateclismo á que las exageraciones republicanas tenían abocada la isla á la llegada de su actual gobernador general.

Hé aquí la causa y el objeto de haberse levantado la suspensión á *La España Católica*, según *La Correspondencia*:

«Por gestiones del director de *La España Católica*, el Sr. Cánovas ha dispuesto que se aloe la suspensión á este periódico, á fin de que pueda tomar parte en las importantes discusiones relativas á la cuestión religiosa, que tanto preocupa al elemento neo católico especialmente.»

La dirección del Tesoro devolvió ayer al Real placio, por medio de un funcionario de la misma, diferentes muebles, objetos y telas sobrantes de las que entregó en 1870 la dirección del Patrimonio para decorar el Palacio de la regencia.

El que de prestado se viste...

Cada día se reciben nuevos datos para juzgar de la importancia del combate librado en el condado de Treviño, que tan caro ha costado á las huestes carlistas que intentaron correr el paso de nuestras tropas á la capital de Alava.

En una carta de Miranda que hemos tenido ocasión de ver, escrita por persona que ha estado en el sitio donde se dió la última batalla del Norte, se asegura que se aproximan á 1.500 las bajas que tuvieron en ella los carlistas, y que de los 140 muertos que se han encontrado en el campo pertenecientes al ejército rebelde, se han hallado 13 cadáveres sin lesion, y que según todas las señales, debieron morir asfixiados en la huida. To dos ellos pertenecían á los batallones navarros. Esto prueba el terror que se apoderó de los carlistas en su precipitada huida.

El general en jefe del ejército del Norte se encontraba ayer en Vitoria.

Continúan con gran actividad las obras de defensa entre dicha ciudad y Nancleares.

No es cierta la noticia dada por una correspondencia de provincias, y que han reproducido algunos periódicos, de que se haya levantado el campamento del monte Esquinza. Lo que ha habido únicamente es, que se ha podido disponer de algunas fuerzas que allí había, pues terminada la línea de fortificación del Arg, y guardada convenientemente, se ha podido echar mano de las tropas que protegían los trabajos para dedicárselas á otras operaciones. Una de estas era cerrar el paso á la facción del cura de Flix.

Los periódicos de Bilbao, que alcanzan al 11, contienen las siguientes noticias:

«Asegúrase, con referencia á noticias de origen carlista, que D. Carlos estaba muy descontento de Dorregaray, y que no sería difícil que le destituyera en vista del fracaso del Maestrazgo.

«El general en jefe, Sr. Quesada, y el activo general Loma, tienen en continua zozobra á las facciones vascongadas, batiéndolas en todas direcciones é inhabilitándolas, para que nada puedan emprender en su provecho.

«Parece que se ha notificado la orden de destierro á algunas personas de aquella villa, muy conocidas por sus ideas carlistas.

«Algunas familias de Valmaseda han abandonado ya la población, y otras se disponían á salir de ella de un momento á otro, temerosas de presenciar algún choque imprevisto.

«Noticias de origen carlista aseguran que en la madrugada del 10 volvió á romperse el fuego entre la facción y nuestras tropas, por la parte de Alava.»

Procedentes de Vitoria han llegado á Miranda, de paso para Bargas, 29 prisioneros carlistas, entre ellos dos oficiales. Según telegrama de la línea de Santander, se ha aproximado á la estación de Mataporquera una partida carlista que huyó pronto.

El jefe de la escuadra del Cantábrico ha reclamado á los carlistas los naufragos del vapor *Bayona*, manifestando que ninguna nación puede considerar á aquellos como prisioneros de guerra.

El Sr. Anrich ha dirigido al Sr. Polo una extensa comunicación, pero no ha entregado los referidos naufragos.

No son menos satisfechos que las del Norte las noticias referentes á las facciones del Centro, en las que cunde el desaliento y la desertión.

El cónsul de Bayona anunció ayer oficialmente al Gobierno la entrada en Francia, por Gavarni, de 200 carlistas armados, procedentes de la facción de Dorregaray.

El gobierno francés ha dispuesto que inmediatamente sean desarmados y conducidos á Tarbes.

El brigadier Otal se encontraba situado en el valle del Roncal para impedir al cura Flix la entrada por aquel punto. El general Martínez Campos, con ocho batallones, se encontraba ya muy cerca de las

facciones. El general Jovellar había salido ya de Sástago. En Castellon seguían en gran número las presentaciones.

El corresponsal de *Las Provincias* en el ejército de operaciones del Centro, dirige desde Cantavieja á dicho periódico, con fecha 12 (á las diez y veinticinco), el siguiente telegrama:

«El brigadier Velasco ha hecho una excursión á Cabanes, Cuevas, la sierra de Villanueva y Benlloch, dispersando ayer mañana en Sierra Egarcera la partida de Miravet.

Hoy ha regresado á esta ciudad.

Se han presentado hoy á indulto en esta capital 35 carlistas, y en Villareal cuatro oficiales de caballería con sus asistentes.

Esta tarde ha recorrido la vía férrea, hasta cerca de Benicasin, una máquina piloto. Mañana se restablece la vía hasta aquella estación.

Van á establecerse torres telegráficas sobre Benicasin y Oropesa.»

Las noticias que sobre presentaciones carlistas hallamos en nuestros colegas de la noche, pinta con bastante elocuencia el estado de disolución en que se encuentran las facciones:

«Se han presentado á indulto en Lucena un coronel, un teniente coronel, un capitán, dos tenientes, cinco alféreces, el secretario de la junta de Figuerola, el comandante de armas de Lucena y otros carlistas.

«Segun telegramas y correspondencias particulares recibidos en esta corte, han llegado á la provincia de Cuenca y depuesto las armas muchos carlistas cansados ya de la guerra y principalmente de la activa persecución de las columnas del ejército.

«Se han presentado á indulto al general Weyler en Bafin, un capitán, tres tenientes y 30 carlistas pertenecientes á la segunda compañía, cuarto batallón de Adelantado.

Son muchos también los carlistas, según afirman los presentados, que solo aguardan ocasión de poder desertar.

La Asamblea de Versalles continuó el 10 discutiendo en tercera lectura la ley sobre la libertad de enseñanza superior, habiéndose aprobado la totalidad del artículo 12 con la enmienda de Mr. Luciano Brun, de que ayer nos ocupamos, por 11 votos únicamente. Por 26 votos rechazó en seguida la enmienda de Mr. Lepetit al art. 13 para que á los discípulos de las Universidades libres se les obligase á presentarse para obtener sus grados en las del Estado, justificando además haber tomado en donde hayan cursado el número de inscripciones que exigen los reglamentos.

La discusión se aplazó para el día siguiente, acordando luego la Cámara, á propuesta de Mr. Laboulaye, poner á la orden del día la lectura del proyecto de ley relativo á los poderes públicos, después de la primera deliberación de la ley de elecciones senatoriales.

Los diarios de París que ayer recibieron correspondencia al domingo, y se ocupan principalmente de la votación definitiva de la ley de libertad de enseñanza superior, que debía verificarse el día siguiente, como en efecto se verificó, aprobándose por 50 votos de mayoría, según verían nuestros lectores en nuestro número anterior.

Cada partido considera esta votación como una indicación de lo que puede esperarse de la Asamblea, y excomulgados que digamos que los diarios de la izquierda se desatan contra las consecuencias que deben resultar para las aspiraciones de un partido, que con la aprobación de esta ley, verá desvanecerse las ilusiones que su fácil triunfo del 25 de Febrero le había hecho forjarse.

No son solos los republicanos los que hacen lúgubres augurios con este motivo. *La Liberté* dedica su primer fondo al examen de este asunto, citando dos frases del gran canciller de Rusia la una, y otra del embajador de Alemania en París, que á ser ciertas, como asegura el colega parisiense, demuestran la grande importancia que se da en Europa á la resolución que acaba de adoptar la Asamblea de Versalles.

«Mañana, dice el diario citado, 12 de Julio, la Europa sabrá, según el dicho del príncipe de Gortschakoff, que ya hemos citado en este periódico y no ha sido desmentido, «si Francia quiere hacerse definitivamente ultramontana;» y Mr. de Hohenlohe, que espera con impaciencia la decisión de la Asamblea para saber si Prusia puede reducir su efectivo militar en algunos centenares de miles de hombres—frase también auténtica y que no ha sido tampoco desmentida al citarla antes de ahora—podrá saber á qué atenerse. El momento es grave, porque no se trata de una simple ley de enseñanza, como algunos diputados amigos nuestros parecen creer.

«Tampoco se trata de los intereses sagrados de la ciencia, que deberían ser los primeros en un país que siempre ha tenido por punto de honor caminar al frente de la civilización y del progreso; por grande que sea nuestra solicitud por estos intereses, por fundados que sean los temores que el proyecto hijo de la coalición Dapaloup Wallon nos inspire acerca de esos mismos intereses, nuestra oposición se justifica con razones de un orden más elevado.»

Como para nuestra basta un botón, lo transcribo basta y sobra para que nuestros lectores juzguen de la mala acogida que *La Liberté* habrá hecho á la votación de la Asamblea á que nos referimos.

El colega imperialista termina su artículo manifestando que el triunfo de la ley en cuestión es el de la política clerical de 1848 á 1850.

A veinte millones de francos ascienden

las suscripciones abiertas en Francia y en el extranjero para socorrer á las víctimas de las inundaciones de los departamentos del Mediodía de la nación vecina, que tiene, sin embargo, que lamentar que la continuación de las lluvias amenaza acabar con las cosechas, produciendo nuevas inundaciones.

Los diarios ministeriales de Inglaterra se muestran regocijados con el éxito de la discusión de la *bill* pidiendo mayor extensión de la libertad electoral, que fué presentado en la Cámara de los comunes por Mr. Trevelyan, *bill* que tiende á conceder á las poblaciones rurales las mismas ventajas concedidas por la última reforma electoral á las ciudades.

En la discusión ha venido á demostrarse que el partido liberal se ha dislocado en términos que no podía sospecharse.

El célebre Mr. Bright apoyó la proposición que sostuvo Mr. Forster; pero los conservadores la combatieron con tal energía y tan gran copia de razones, que lograron que la abandonasen los llamados conservadores liberales, dando esto lugar á que lord Hartington, jefe de la oposición, se levantara á manifestar que no podía combatir ni sostener el *bill* que se discutía por hallarse dividida la opinión de sus amigos.

Dijo además, que si bien aceptaba el principio, consideraba prematura su aplicación, y al votar se abstuvo. Otro tanto hizo Mr. Gladstone, y yendo más lejos Mr. Lowe, enemigo sistemático de toda extensión del derecho electoral, votó con sus adversarios los tories. El *bill* fué desechado por 268 votos contra 166, votando con los radicales Mrs. Bright, Forster, Childers y lord Cavendish, ministro que ha sido durante la administración de mister Gladstone.

Como decíamos arriba, la prensa ministerial ha sacado gran partido de estos incidentes, y los diarios de oposición no saben cómo salir al encuentro, limitándose á insistir en la necesidad de la reforma, más sin estreverse siquiera á indicar los medios que deben adoptarse para realizarla, porque sería necesario trastornar por completo la ley electoral vigente, causando una grave é injustificada perturbación.

Posible es que esta reforma siga los trámites de la recientemente aprobada; es decir, que á su tiempo, cuando lo crea beneficioso para la nación, la acepte el partido tory, y asne de ella las mismas ventajas que en la anterior.

Las elecciones de Baviera tienen el privilegio de absorber la atención del gobierno y de la prensa de Berlín, causando en todas partes un profundo disgusto.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano oficial, á guisa de buen consejo, se apresura á decir á los católicos bávaros que su triunfo en las elecciones será una victoria como la de Pýro.

Añade el diario alemán, que las tendencias del partido católico de Baviera encuentran un obstáculo natural en la dignidad y los derechos de la Corona, en el poder de la idea nacional y en el interés general de la nación; y ultimamente, que si triunfase en las elecciones, abandonarían el terreno de la propaganda para tomar una forma y una importancia tales que el interés nacional no podría tolerar.

Este lenguaje en un diario ministerial, demuestra de una manera clara y terminante que en Berlín se abriga serios temores de que el resultado de las elecciones de Baviera pueda comprometer la política religiosa y unitaria objeto de predilección del príncipe de Bismarck. Ahora bien; como en el triunfo del partido católico en Baviera va envuelto el del particularismo, falta saber qué efecto causará el lenguaje de la *Gaceta de la Alemania del Norte* en los obispos bávaros, que en sus pastorales se declaran en abierta oposición con el sistema militar en que Prusia funda sus esperanzas de absoluto predominio en Alemania.

Las elecciones de Hungría habrán ya terminado á estas fechas, triunfando en ellas el ministerio. Según las últimas noticias de Pesth, de los 440 diputados que había elegidos hasta entonces, más de 300 eran ministeriales.

La victoria del gobierno, á ser ciertas las noticias recibidas, ha sido más completa de lo que esperaba, pues ni las oposiciones de la derecha ni de la izquierda de la Cámara húngara, ni el partido racionalista, han merecido la confianza del cuerpo electoral.

Las Provincias, de Valencia, en su número correspondiente al 13 de Julio, nos trae todos los detalles de lo ocurrido en aquella capital con la presencia de los carlistas que guarnecían á Cantavieja.

Hélos aquí:

Ayer ocurrieron en Valencia escenas deplorables, que hubiesen podido producir desgracias graves; pero, afortunadamente, pudo dominarse la efervescencia popular sin que las hubiese.

Ya hemos dicho, que según lo capitulado en Cantavieja, los jefes y oficiales carlistas debían que dar en depósito, por libres, bajo su palabra, en Valencia y Zaragoza. Al efecto, desembarcaron ayer al amanecer en el puerto del Grao, y los buques que conducían á los prisioneros salieron para Mahón, á donde van destinados los voluntarios de la clase de tropa.

Estos, al ver que los que les habían dirigido, y quizás comprometido, quedaban en libertad, se irritaron hasta tal punto, que les dirigían, al dejar los buques, los mayores improperios, acusándoles de traidores, con exclamaciones terribles. Hubo oficial carlista tan impresionado por aquellos re-

proches, que se arrancó las insignias, declarando que renunciaba al beneficio que la capitulación da á los de su clase.

A Valencia llegaron en tartanas, con uniforme, boina y armas, circunstancia que sorprendió é indignó á la gente que los veía, sin tener quizás conocimiento previo de lo estipulado. En varios puntos fueron recibidos á gritos y denostados los oficiales carlistas, que se dirigían á los puntos en que debían alojarse ó á las tiendas de ropas para vestirse de paisano; pero donde el alboroto llegó á adquirir proporciones fué en la Bajada de San Francisco.

En la tienda de ropas hechas del Sr. Carceller entraron, á las siete y cuarto de la mañana, cinco oficiales carlistas. Apercibiéndose de ello el numeroso público que trascurría por aquel punto, y acudieron algunos grupos, que pronto se engrosaron, á la puerta de la tienda en ademán hostil. Pronto se presentó el gobernador civil, Sr. Candilija, con algunos inspectores y agentes de orden público y unos pocos municipales; pero la indignación popular había crecido tanto, que parecía difícil contenerla. Desde la calle del Caballo caían algunas piedras al interior de la tienda, y los grupos querían entrar en ella.

El Sr. Candilija habló á las gentes, tratando de disuadirlas de todo acto de violencia, y no siendo bastante una amonestación, se colocó valientemente al umbral de la tienda, negándose á que se cerrasen sus puertas, y dijo á los amotinados que no pasarian sin saltar sobre su cadáver, manchando la honra de Valencia.

Estas enérgicas palabras detuvieron á los que estaban más próximos; pero nuevos grupos venían á reforzar á aquella multitud enfurecida, y seguían cayendo algunas piedras, que causaron una contusión al inspector Sr. Ibars, y lastimaron á otros de los que rodeaban al señor gobernador. Diez ó doce soldados, que llegaron del cuartel de San Francisco, no pudieron tampoco disolver los grupos; pero al poco rato llegaron el general Lassalet y el segundo cabo, brigadier Vivanco, con un fuerte piquete de caballería é infantería, que fueron despejando la calle y plaza de San Francisco. Entonces las autoridades militares se encargaron de los cinco carlistas, que estaban ya vestidos de paisano, y los llevaron al cuartel de San Francisco. Uno de ellos llevaba la cabeza vendada. Eran las diez.

Cediendo entonces á las continuas amonestaciones del gobernador, del alcalde Sr. Tudela y de otras personas, fué dispersándose la gente que se había reunido, y entre la cual, como sucede siempre en estos casos, más eran los curiosos que los actuales. El señor alcalde, ejerciendo la autoridad moral y amistosa, que tan bien cuadra á sus funciones, se rodeó de personas de todas opiniones, entre las cuales vimos representantes de la prensa, y contribuyó eficazmente á disolver los grupos; ofreciendo, como así lo hizo, poner en conocimiento del Gobierno el sentimiento de natural indignación que había promovido la efervescencia en los ánimos. Tenientes de alcalde, diputados provinciales, concejales y otros funcionarios y particulares con tribuyeron á que se calmase la agitación, y á medio día todo estaba tranquilo, retirándose las pocas fuerzas militares que habían acudido al sitio de la ocurrencia.

—A las primeras horas de la tarde de ayer fijóse en las esquinas la siguiente alocución, que publicó el gobernador de la provincia para calmar los ánimos:

Gobierno civil de la provincia de Valencia.
Valencianos: La presencia en esta capital en la mañana de hoy de algunos jefes y oficiales carlistas, ha sobreexcitado vuestros ánimos, porque ignorabais sin duda que son los que acaban de entregarse en Cantavieja, á efecto de una capitulación convenida, para dejar aquella plaza en poder de nuestro valiente y sufrido ejército.

Así lo han comprendido vuestras autoridades al veros abandonar vuestras ocupaciones ordinarias, llevados más bien de la curiosidad que en ademán hostil contra los que hoy no pueden considerarse por los hombres amantes de la libertad más que como prisioneros de guerra.

Ahora, ya lo sabéis, valencianos; y teniendo confianza en vuestras autoridades, podéis retiraros á vuestros hogares, en la seguridad de que ellas velan incesantemente por el orden, sin abrigar el temor de que nadie lo altere, ni el de que nadie intente explotar esa misma inocente curiosidad que por breves momentos os ha movido á exhibiros. Conozco bien la lealtad y sensatez que siempre os habéis distinguido, y sé que á impulsos del sentimiento de generosidad tan propios de vuestro carácter, respetaréis á los rendidos, dando una prueba más de esta virtud que os llena de satisfacción cuando se os ofrece el medio de ponerla en práctica.

Retiraos, pues, á vuestras casas, valencianos. Dejad espedita la acción de vuestras autoridades, que nada les sería tan sensible como el tener necesidad de acudir á medidas de rigor.

Descansad, en la seguridad de que velan por el sosiego público y por vuestro bienestar, como á su vez descansan en la elevada opinión que tiene de vuestra tradicional cordura.—Vuestro gobernador, Antonio de Candilija.

—También el alcalde publicó ayer tarde esta otra alocución:

Valencianos: Hace tres días demostrárais vuestro grande regocijo por la rendición de Cantavieja, festejando, junto con vuestras autoridades, tan señalada victoria, que acaso sea la primera señal de la paz de España, y el alzamiento de las libertades patrias.

En la mañana de hoy se han presentado en esta ciudad varios jefes y oficiales carlistas de los rendidos en aquella plaza, y su presencia ha podido, por un momento, impresionar vuestros ánimos, sin embargo que muy pronto habéis visto á las autoridades superiores de la provincia y locales en medio de vosotros para evitar todo conflicto que pudiese empujar la victoria del ejército liberal. Desde aquel momento habéis demostrado y puesto vuestra confianza en la autoridad que, de acuerdo con la superior civil de la provincia, ha tomado las medidas necesarias y convenientes para evitar la repetición de sucesos de esta clase.

Nunca he dudado de vuestra sensatez y cordura, ni de que prestáis obediencia ciega á las leyes del país, único y exclusivo camino por el que se puede obtener la libertad apetecida de todos.

Como presidente accidental, me veo obligado á dirigiros un ruego: que continuéis dispensando vuestra confianza al ayuntamiento y á mí, con la seguridad que se ha de procurar, como se ha procurado hasta de ahora, prevenir todo motivo que pueda alterar el orden.

Así lo espera muy confiadamente vuestro alcalde accidental, Arcadio Tudela y Martínez.

—En varios puntos de la ciudad se repitieron ayer, aunque en menor escala, las manifestaciones de la indignación popular contra los carlistas, producidos siempre por la sorpresa que causaba el verles ostentar las insignias de la insurrección. En la puerta del Mar fueron apedreados unos oficiales, que iban en una tartana. En la calle de la Cocina del Hospital fué perseguido otro grupo de oficiales, que había entrado en una tienda de ropas, y parece que pudieron apoderarse los agresores de unas botas y otras prendas de vestuario, que quemaron en la calle.

Una de las escenas que más impresionaron á los espectadores fué el arrebatado de una madre, cuyo hijo han matado los carlistas, la cual se arrojó frenéticamente sobre unos oficiales facciosos y le arrancó á uno de ellos mechones de cabello, no pudiendo contener el arrebatado de su cólera. Toda violencia es culpable; pero es fácil contener sentimientos como este.

Estos y otros casos parecidos es lo que ocurrió ayer en Valencia: la excitación popular pudo ser difícil de evitar en los primeros momentos; hay en esta ciudad demasiadas víctimas de la guerra para que no fuesen numerosos y naturales estos arrebatos; pero la prudencia y la generosidad del pueblo valenciano se sobrepusieron á ese primer impulso y se creó que continuarán prevaleciendo. La voz de las autoridades, que con mucho celo acudieron á evitar mayores daños, ha sido escuchada, y en ellas deben tener confianza todos los buenos liberales. No sé más, pues, ocasión para que nuestros enemigos encubiertos traten de reproducir conflictos que quizás les convengan á ellos. Convenirá también evitar todo lo que pueda parecer provocación por parte de los carlistas, que tampoco están exentos de las reglas de prudencia que á todos recomendamos.

De Cáceres nos remiten la siguiente rectificación á lo dicho por *El Pueblo*:

En el periódico *El Pueblo*, y en el número correspondiente al día 2 del actual, aparece un suelto en el que se dice que el Sr. D. Vicente Marroyo, vecino de Mérida (Cáceres), ha dirigido una carta á dicho periódico quejándose de que su hijo Severiano Marroyo Hervás, que fué comprendido en el alistamiento para la reserva de Abril de 1874, haya sido reclamado nuevamente para cubrir el cupo de la siguiente reserva, á causa de haber faltado algunos mozos de ella, no obstante de haber sido declarado inútil en la anterior de Abril, alegando también el interesado, en una instancia que dirige al ministerio de la Gobernación, que su hijo es corto de talla y que la comisión provincial se ha negado á tallarlo, concluyendo los redactores del periódico *El Pueblo* manifestando, que dada así una idea acienta de la injusticia que el comunicante cree han hecho á su hijo, solo les resta recomendar á quien corresponda la revisión del expediente del indicado quinto para hacerle cumplida justicia.

Nosotros vamos á consignar con imparcialidad los hechos tales como han ocurrido, y de su simple enunciación se comprenderá que no hay por qué hacer cumplida justicia, cuando en nada se ha faltado á la que pudiera asistir á Severiano Marroyo Hervás.

Este mozo fué efectivamente comprendido en el alistamiento formado para la reserva decretada en 25 de Abril de 1874, ó sea la segunda de dicho año, y excluido del mismo por haber resultado inútil.

Como en 30 de Junio del expresado año éste sugeto no hubiera cumplido los veintidós años, edad marcada por el art. 8.º del decreto de 18 de Julio siguiente para ser incluido en el llamamiento al servicio de la reserva extraordinaria de 125.000 hombres, no fué comprendido en el alistamiento hecho para esta, y por lo tanto, no pudo tener efecto respecto de él la exclusión del mismo, fundada, como en otro caso hubiera correspondido hacerlo, según la prescripción del citado art. 8.º en haber sido exceptuado por inutilidad física en reemplazos anteriores.

No habiéndose completado con los mozos del primer llamamiento el cupo que correspondió al pueblo de Membrio en el reemplazo decretado en 10 de Febrero del año actual, hubo necesidad de acudir á los alistados en los dos años anteriores, empezando por la reserva llamada á las armas en 25 de Abril de 1874, y siguiendo por las de Enero del mismo año y Junio de 1873, según el orden establecido por la circular del ministerio de la Gobernación, fecha 29 de Marzo del año, y en este concepto, el mozo Severiano Marroyo Hervás fué reclamado nuevamente para cubrir el cupo señalado al pueblo de Membrio en el reemplazo del corriente año, como procedente de la reserva decretada en 25 de Abril de 1874, y no como de la siguiente de 125.000 hombres, ni para llenar el cupo de esta como equivocadamente se dice, porque en ella no fué comprendido por no tener la edad marcada como queda dicho.

La excepción por inutilidad física en reemplazos anteriores, fué sola y exclusivamente para los mozos llamados al servicio de la reserva extraordinaria de 125.000 hombres, pero no para los del llamamiento del ejército activo y de la reserva decretado en 10 de Febrero de este año; de forma que, no tratándose de que Severiano Marroyo Hervás viniera á cubrir cupo por aquella, claro es que no era hoy motivo de exclusión el haber sido declarado inútil en la reserva de 25 de Abril de 1874.

Con lo expuesto creemos haber demostrado que la queja del Sr. D. Vicente Marroyo, á que alude nuestro apreciable colega *El Pueblo*, carece de todo fundamento, y respecto de haber sido declarado soldado el hijo de aquel, á pesar de ser corto de talla, habiéndose negado la comisión provincial á tallarlo, solo diremos que con arreglo al artículo 11 de la real orden de 25 de Mayo próximo pasado, no están sujetos á talla los mozos que, procedentes de las anteriores reservas, sean llamados á cubrir cupo en la presente quinta.

Después de dar las anteriores explicaciones á nuestro colega *El Pueblo*, le rogamos se sirva rectificar el error en que ha incurrido, procurando en lo sucesivo no permitirse comentar hechos inexactos de una manera desfavorable, como lo ha verificado dos veces sin razón alguna, respecto á la comisión provincial de Cáceres.

Asciende á 12 el número de los aspirantes al registro de la propiedad de Alcalá de Henares, cuya lista ha llegado ya al ministerio de Gracia y Justicia.

Se han verificado los exámenes de los alumnos del Instituto que sostiene la Sociedad para la educación popular, acordándose que la distribución de los premios á los que han merecido tenga lugar en el mes de Octubre.

El producto de la suscripción iniciada por las autoridades de Valencia para allegar socorros en favor del Pueblo Nuevo del Mar, ascendía á la fecha del último correo á cerca de 300.060 rs.

Ha sido agraciado con la encomienda de número de la orden de Isabel la Católica, el Sr. D. Nicolás de Otto, presidente de la Diputación provincial de Huesca.

Según telegrama recibido ayer en el ministerio de Ultramar, no ocurre novedad en las islas Filipinas.

Hoy publicará la *Gaceta* el anuncio de un nuevo concurso para la provisión de 11 escuelas en diferentes puntos de la isla de Puerto Rico.

La sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento dió principio á las dos y media, bajo la presidencia del señor conde de Toreno. Después de ocuparse de los asuntos del despacho ordinario, se aprobó la donación de algunas cantidades hecha por la junta de tenientes de alcalde á las familias de los que murieron en la acción del condado de Treviño, así como á los heridos y á los que tomaron parte en ella y resultaron ileso.

Ayer tomó posesión del gobierno civil de Sevilla el Sr. Nuñez de Prado.

Ha sido aprobada una propuesta de ascensos de inspectores en el cuerpo de orden público de esta capital.

Ayer salieron para Ciudad-Real, custodiados convenientemente, dos criminales reclamados por el juzgado de dicha ciudad.

La dirección del Tesoro anuncia que los tenedores de carpetas provisionales representativas de bonos del Tesoro de la segunda emisión decretada en 26 de Junio de 1874 que comprenden los bonos señalados con los números del 10.001 al 90.000, pueden solicitar desde el lunes 19 del actual el canje de aquellas por estos, presentando sus pedidos en la sección de bonos y billetes de esta dirección general, que impresos se les facilitarán en la portería de la misma.

La dirección de la Caja de Depósitos hará el 16 los pagos siguientes:

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 114, 115 y 116 de señalamiento, correspondientes á la bola 11 del sorteo de dicho año.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del segundo semestre de 1874, bolas 63 y 64 de sorteo, que comprenden las carpetas números 271 al 280 y 771 al 780 de señalamiento.

Intereses de bonos del Tesoro del segundo semestre de 1874, bola tercera de sorteo, que comprende las carpetas números 51 al 60 de señalamiento.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

El Ayuntamiento acordó, en su sesión de ayer, que las horas de oficina sean desde hoy en adelante de ocho á una, celebrándose las sesiones ordinarias todos los lunes á las nueve de la mañana.

A más ha dispuesto que solamente dentro de esas horas puedan reunirse las comisiones, cuya citación no podrá hacerse después de las diez de la mañana.

El correo de Aragón llegó ayer á la hora ordinaria conduciendo los paquetes de la línea desde Lérida y sus enlaces y la expedición de Cataluña del día 11.

Por el ministerio de la Guerra se han pasado ya las órdenes concediendo el empleo inmediato y cruces pensionados á todos los jefes, oficiales y lanceros del Rey que tomaron parte en la acción de Nalencas.

El sábado empezará á prestar servicio la escolta real con el uniforme de diario.

Leemos en *La Lucha* de Girona:

«Hace más de un año que no registraba la estadística criminal, uno de esos hechos que más alarman á los habitantes de los pueblos rurales y á los de las casas que se encuentran situadas en despojado. El robo cometido últimamente en la aldea de San Daniel, ha venido á introducir el pánico entre sus naturales. Serían las once y media de la noche cuando en la del domingo último se presentó una partida compuesta de ocho ó nueve hombres armados á las puertas de la casa del juez municipal del mencionado pueblo é intimando la orden de que se les franqueara la entrada, consiguieron penetrar apoderándose de la cantidad de 500 pesetas. Una vez conseguido tan criminal despojo, hicieron que el indicado juez municipal les acompañase á la casa de un tal Ameller donde, por negarse enérgicamente á abrirles la puerta su dueño, no pudieron ejercer la rapia de que estaban sedientos. Indignados con tal contratiempo amenazaron duramente á su víctima tratando de exigirle 2.500 pesetas por suponer que había librado á su hijo del servicio del ejército.

Media hora después de haberse marchado los ladrones, se levantó casi todo el pueblo de San Daniel en somaten, sin que hasta la hora en que escribimos estas líneas haya llegado á nuestra noticia un escaramento. Nuestro digno gobernador civil, tan pronto como tuvo noticia de lo que había ocurrido, salió de esta ciudad acompañado de un inspector de orden público y cuatro agentes de dicho cuerpo, en dirección al teatro del suceso para tomar las providencias que el caso exigiera.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Suscripción para erigir á la memoria del marqués del Duero un monolito en la basílica de Atocha y una estela en el frente de dicho templo.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.975
S. M. la Reina madre doña Isabel II.....	750
S. A. la Infanta doña María del Pilar.....	250
S. A. la Infanta doña María de la Paz.....	250
S. A. la Infanta doña María Ensalada.....	250
TOTAL.....	3.475

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Centro.—Acosadas las facciones, se han dividido, tomando á la izquierda el cura de Flix, con intención al parecer de ir á Navarra. Prevenidos los brigadieres Gullín y Villar, tratarán, no solo de cerrarle el paso, sino de perseguirlo. El grueso parece que ha pasado por Sahún y Benasque, seguido de cerca por el general Weyler.

El general Martínez Campos, según estas mismas noticias, pasará el Noguera por el puente de Montañana, tratando de combinarse con Cathalan para estrechar cada vez más á los facciosos. Dos batallones del Centro se embarcan para pasar á Barcelona y reforzar aquella guarnición.

El general Jovellar desde Sástago en la orilla izquierda del Ebro, avanzará para dirigirse donde convenga y evitar que las facciones traten de reparar intentando volver al Maestrazgo; queda asegurada la derecha del río y en espíritu las divisiones Montenegro y Salamanca para operar en columnas de dos compañías en persecución de las comandancias militares y proceder á la movilización de somatenes y voluntarios de los pueblos, dedicándose al propio tiempo á recaudar contribuciones, y haciendo imperar la ley en todo el Maestrazgo.

Anuncio de Daroca. El regreso de una de las columnas, después de haber recaudado 92.000 pesetas y hecho prisioneros al comandante de armas de Nuercon un cadete, cuatro sargentos, un cabo y siete facciosos, aprehendiendo además cinco caballos, armas, papeles, un desertor, cuatro quintos y rescatando un soldado que se hallaba prisionero.

CASTELLÓN.—Se han presentado á indulto 28 carlistas, entre ellos tres oficiales. Han ingresado 17 quintos prófugos de la última reserva. Los pueblos satisfacen las contribuciones voluntariamente, y los contingentes de provincias ingresan en caja. La partida de Mirvet se ha presentado en varios puntos pidiendo lo que quisieran darle.

TERUEL.—El gobernador militar da cuenta de que se van presentando varios quintos que estaban en las filas carlistas.

Signen anunciando de varios puntos presentaciones á indulto de individuos sueltos.

—Por real orden de 13 de Julio se dispuso que durante la ausencia de D. Saturnino Estéban Mi-quel y Collantes, secretario general de la presidencia, se encargue D. Manuel Torrecilla de Robles, oficial mayor de la secretaría del despacho de los asuntos correspondientes á la secretaría general de la misma.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—Ayer, á las once de la mañana, S. M. el Rey (Q. D. G.) se dignó recibir en audiencia privada al señor conde de Berchem, encargado de Negocios interino de Alemania; el cual, acompañado por el ilmo. señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de poner en las reales manos la carta de S. M. el emperador de Alemania ofreciendo á nuestro augusto soberano la gran cruz del Águila Negra y las insignias de la Orden.

Acto continuo S. M. tuvo á bien recibir con las mismas formalidades al S. C. de Sidorovitch, encargado de Negocios interino de Rusia; el cual tuvo la honra de elevar á sus reales manos la carta en que S. M. el emperador de todas las Rusias confiere á S. M. el Rey el collar de la Orden de San Andrés, entregando al mismo tiempo las insignias correspondientes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por decreto de 12 de Julio se concede al intendente de ejército D. Jorge Vivero y Auge la gran cruz del Mérito militar, de la designada para premiar servicios especiales.

—Reales órdenes disponiendo sean baja definitivamente en el ejército el alférez del regimiento de Navarra D. Ricardo Morana Lopez y el de igual clase proceñte del batallón provincial de Castellón don José Ballesteros y Estier.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real decreto de 13 de Julio, admitiendo la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación, D. Francisco Silveira.

—Otro de igual fecha nombrando para el mismo cargo á D. Francisco Barca, director general que ha sido de administración local y ex diputado á Cortes.

—Otro de 13 de Julio, por el cual en vista de la solicitud de D. Idelfonso Rojo y Alvarez, en que manifiesta que el estado de su salud no le permite seguir desempeñando su destino de inspector del cuerpo de telégrafos, se le declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, y con los derechos que le concede el reglamento orgánico de 31 de Marzo de 1856, nombrando para ocupar esta vacante á D. Angel Ochozeta y Sartorius, director de sección de primera clase del mismo cuerpo, á quien corresponde por rigoroso orden de antigüedad sin defecto.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

S. M. el Rey D. Alfonso ha sido elegido, como lo fueron sus augustos padres, protector de la sociedad Zoológica de aclimatación, en testimonio de gratitud por los eminentes servicios que siempre los monarcas de España han dispensado á tan útil institución.

El Sr. Graells, que delegado por nuestro Gobierno se encuentra actualmente en París, es el encargado de traer á S. M. la carta-credencial de dicha sociedad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 12.—La langosta ha aparecido en la orilla derecha del alto Rhin, causando daños en los cultivos de alguna consideración.

LONDRES 12.—En la Cámara de los llores se ha tratado en la sesión de hoy de la conducta de Alemania para con Bélgica con motivo de las notas que últimamente ha dirigido aquella potencia á Bruselas.

El gobierno inglés ha manifestado que no estaba conforme con las pretensiones que ha mostrado el gobierno de Berlín.

ROMA 12.—El embajador de Francia salió ayer para París en uso de licencia.

BERLIN 13.—Se ha verificado la entrevista del emperador de Alemania con el rey de Baviera, á la cual se atribuye mucha importancia.

PARIS 13.—Las pérdidas originadas por las inundaciones, solo en el departamento de Calvados ascienden á 3.000.000 de francos.

En la capilla de Neuilly (Labouville) se han celebrado hoy honras fúnebres con motivo del aniversario de la desastrosa muerte del duque de Orléans.

Hay carencia de noticias de interés.

VALENCIA 13.—El ferrocarril de Tarragona ha quedado restablecido hasta Venicosis.

Se trabaja activamente para habilitar todo el trayecto.

Continúan las presentaciones á indulto.

VERSALLES 13 (noche).—En la Asamblea Duval defiende al comité bonapartista del llamamiento al pueblo.

Rouher pide que se convoque á los electores del departamento del Nievre en un plazo de veinte días.

Baffet recuerda que la ley suprimiendo las elecciones parciales, prohibe esta convocatoria.

Rouher empieza á discutir el dictamen Savary, sobre el asunto del comité del llamamiento al pueblo.

Mañana continuará en el uso de la palabra.

PARIS 13.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 64.20.

El 4 1/2, á 94.25.

El 5, á 1.460.

Exterior español, á 19 1/2.

Interior, á 17 5/8.

Consolidados ingleses, á 94 1/4.

En el Bolein se han hecho: Exterior español, á 19 1/2.

Interior, á 17 9/16.

VERSALLES 13.—Asamblea nacional.—Después de una detenida discusión, se invalida el acta del bonapartista Bourgoing por 330 votos contra 310.

El ministro del Interior ha declarado en el curso del debate que el gobierno no perseguirá ilegítimamente á nadie; pero que está resuelto á no tolerar los manejos facciosos, de cualquier lado que procedan, pues tiene el firme propósito de hacer respetar por todo el mundo las instituciones existentes.

Después ha comenzado la interpelación sobre el comité bonapartista del llamamiento al pueblo.

GACETILLAS

Anteayer se declaró un violento incendio en un almacén de agudientes de la calle de Valencia, que puo tomar grandes proporciones; pero fué sofocado al poco rato, después de haberse quemado algunas pipas de las que contenían aquel líquido, sin que ocurriera desgracia alguna.

El célebre escudista

En el número últimamente repartido de *La Familia*, que se publica bajo la dirección del señor Ruiz de Salazar, se empieza la inserción de un notable trabajo anónimo titulado *Sueño de la familia*, juntamente con otros escritos de la señorita Balmaceda y los Sres. Ortega Morejón, Castillo y Soriano, Ramírez, La Guardia y Solillo.

Treinta y cuatro personas han sido designadas en la madrugada de ayer por los agentes de la autoridad, á consecuencia de escándalos, riñas y otras faltas leves.

Volviendo ya á correr claras las aguas del Lozoya, se han abierto nuevamente las compuertas, y se empezarán á prestar los servicios municipales de riego.

Precio de los granos en el mercado de Madrid, según parte de la Intervención, fecha 13 del actual:

Trigo, de 10 á 12'07 pesetas la fanega, y de 18'22 á 21'84 el hectólitro.—Cebada, de 7'75 á 8'50 pesetas la fanega, y de 14'02 á 15'06 el hectólitro.

El lunes próximo tendrá lugar en el favorecido teatro y circo del Príncipe Alfonso una escogida y variada función á beneficio de la viuda del malogrado actor de la compañía que en el actual, D. Luis Ponzano. Esperamos que el público coadyuvará con su asistencia al mejor éxito de tan filantrópico objeto.

De Toledo escriben á *La Correspondencia*, haciendo grandes elogios de la restauración hecha por el Sr. Rivero, bajo la dirección del señor Sans, del magnífico cuadro de Ribera, la *Sacra Familia*, enviado por aquel Museo provincial al nacional para dicho objeto. Hallábase el lienzo en las

más deplorables condiciones, tanto en lo propio á la conservación material, cuanto en lo peculiar á la pintura, estropeada en otra restauración, y á todo se ha acudido volviendo al lienzo sus admirables perfecciones. El trabajo dice los servicios que el taller de restauración de nuestra rica pinacoteca puede prestar á las glorias artísticas nacionales.

Ayer, á las seis de la mañana, en una tahona de la calle de los Tres Peces, un operario se estropeó completamente una mano con una piedra del molino que, según parece, no estaba bien colocada. El infeliz jornalero fué trasladado á la Casa de socorro con la triste perspectiva de quedar inútil. En el transcurso de dos meses se han incoado tres causas por igual motivo en los juzgados de esta corte. La actual se instruye en el el Congreso.

La Revista Europea acaba de publicar su número 72, conteniendo: I. Los principios nutritivos de las plantas, por D. Luis María de Utrera.—II. Las escuelas comunistas y las teorías de los libre-cambistas, por D. Joaquín Rodríguez San Pedro.—III. Los museos de Madrid; pintores italianos, por D. Ceferino Araujo Sanchez.—IV. El imperio persa; sus producciones; su industria; su comercio, por M. E. Guillay.—V. El tocador de las damas israelitas por E. C. (Dublin Magazine).—VI. Crítica literaria; *Las ilusiones del Dr. Faustino*, del Sr. Valera, por D. Manuel de la Revilla.—VII. Crónica industrial, por D. A. León.—VIII. Boletín de las Asociaciones científicas: Congreso de Hartford.—IX. La civilización antigua en Méjico, por C. Bliss.—X. Miscelánea: Un vapor en miniatura.—El continuador de Livingston.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Camilo de Lelis, fundador, y San Enrique, emperador.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Carmen. A las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Estanislao Almoucid, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Juan José Benito, terminando con procesion de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado 6 en San Millán, 6 la de la Asunción en San Justo.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 36'7 grados, y la mínima de 16'6.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—T. 2.º impar.—El barberillo de Lavapiés.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Quinto concierto vocal é instrumental.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la joven funámbula Mlle. Emma en su aplaudido ejercicio de la cuerda alta.

TEATRO DE LOS JARDINES ORIENTALES.—Amores reales.—Baile.—Maltibuti.—Baile.—De mal en peor.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE JULIO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

del 13. del 14.

R. perp. del 3 por 100.

Id. fin de mes.

Id. fin de próximo.

Renta perpétua exterior.

Denda del personal.

Billetes Hipotecarios.

Bonos del Tesoro.

Resguardos al portador.

de la Caja de Déps.

CANTERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 1.000.

Agosto 1852 de id.

Julio 1856 de id.

Obras públicas 1858.

Ferro-carriles de 3.000.

Id. nuevos.

Id. de 20.000.

Banco de España.

Crédito comercial.

La Peninsular.

Billetes del Banco de C.

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f.

París, á 8 dias vista.

La Bolsa presentó ayer tarde mejor aspecto, y las noticias favorables á la guerra que circulaban

contribuyeron á escitar la demanda de papel al contado y á fin de mes, sosteniéndose bastante su cambio y marcando tendencia al alza.

El consolidado no descendió de 15'70 á que ya anteanoche se hizo en el Bolín, y el exterior se cotizó á 17'40 con bastantes tomadores.

Los bonos del Tesoro se hicieron á 48,50 con suficiente demanda, y las carpetas de los de segunda serie á 46,50.

En ferro-carriles se operó poco, y por eso no resultan cotizados más que los viejos á 28,10.

Aumentó la demanda de las acciones del Banco, y aunque á primera hora se hicieron á 159,50, á última quedaba dinero abundante á 160, sin papel á este cambio.

Los billetes hipotecarios quedaban á 102 dinero.

También continúan muy solicitadas las acciones del timbre, emitidas por el Banco de Castilla al tipo de 92 por 100 y con interés de 9, excelente papel que en poco tiempo ha llegado hasta el cambio de 97 por 100, á que hoy aparecen cotizadas.

Los cambios sobre París y Londres á 5,03 y 4, y á 45,25 respectivamente.

Los valores de la deuda vencidos se negociaban ayer algo mejor que los anteriores días, como sigue:

Carpetas de la deuda, á 42 dinero.

Cupones de Enero, á 66.

Idem de Julio, á 66,50.

Idem de bonos de Diciembre, á 16.

Idem id. de Junio, á 30 dinero.

Amortizado, á 19.

Cuarta subasta, á 18.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 83, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.



NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las quemaduras recientes y antiguas, los escuinsos, mataduras, alcañones, moletas, etc. D. DE PIERNAS, etc.

En París, DORVAULT, 7, rue Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principia á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Barron para dar cabida á la que nos remite el Sr. Maza, persona de una de las principales familias de Alcantara (provincia de Cáceres); en la cual se nos dá conocimiento de un caso, extraordinario de curación en uno de sus hijos, y dice así:

—Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Alcantara y Abril 21 de 1875.

Muy señores míos y de mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocerlos, no puedo menos de dirigirme á Vds. lleno de alegría y satisfacción para manifestarles que tenía dos hijos estudiando en la univ. erudita de Córdoba, el mayor de diez y seis años y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principié el mayor á padecer arrojando esputos sanguinolentos, continuando así durante el curso, á cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba como el de esta villa le reconocieron y calificaron su padecimiento de «emolitis sintomática de tuberculosis pulmonal con grave lesión del pulmón derecho sobre todo».

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos inapetencia, sin dormir, viniendo á un estado de demeración desconsoladora, disponiéndole el médico de cabecera los baños de Panticausa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó á nuestro poder por recomendación un prospecto de las Pastillas de Belmet, se le presentó al médico, el cual, aunque no conocía las pastillas, opinó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio y adquirimos tal fe con ellas, que siguió tomando hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, y si bien nuestra alegría y satisfacción de padres era grande, el médico nos manifestó cierto peligro el enfermo en Octubre y Noviembre, á pesar de la nutrición, agilidad y feliz estado del paciente, deseábamos y sentíamos la llegada del otoño, pero afortunadamente pasó éste y el invierno sin novedad, arrojando más y más el enfermo; después nos dijeron que en Marzo y Abril de este año había riesgo, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias todo á las prodigiosas Pastillas de Belmet. Es tal su mejoría, que pretende volver á sus estudios, á lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenía á todos desconsolados y llenos de aflicción el pronóstico de diferentes facultativos, hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo á Vds. para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad, y cuyo relato es la verdad sin exageración. Mi persona es bien conocida no solo en esta, sino en casi toda la provincia, y especial en Trujillo, de donde soy natural.

Entretanto, reciban las más expresivas gracias y nuestra eterna gratitud y se rece suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Juan Maza.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Don falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredora Alta, 3, y Per, 9.—Madrid.

NO MAS ARRUGAS

Extracto de Lais DESNOUS, 6, rue du Faub. Montmartre, Paris (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar á la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas, las quita tambien é impide su reparacion.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31; por menor, á 24 rs. en casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Frera, M. Miquel, P. del Valle y Martinez.

HISTORIA DE LA LEGISLACION ROMANA,

POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA.

TERCERA EDICION.

Un tomo de 286 páginas en 8.º, con 240 de texto y el resto de Apéndices, de los cuales el primero contiene las *Doce tablas* romanas, con una version española.

Al publicarse por vez primera esta obra, en 1845, fué adoptada para texto en las Universidades de Sevilla, Valencia, Granada, Zaragoza, Santiago y Oviedo.

Véndese á 14 rs. en las librerías de Olamendi, Aguado y Durán.

INFORMES DE LA ACADEMIA

DE MEDICINAS DE PARÍS.

AL INVENTOR Y ÚNICO FABRICANTE EN MELAY, DEPARTAMENTO MAYENNE (FRANCIA.)

DRAGEES S. POUSSIN

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SAPONINADO.

1.º Por el hipofosfito de cal, de un éxito seguro en las enfermedades del pecho, las afecciones escrofulosas, raquiticas, de los huesos, etc.

2.º Por el hipofosfito de hierro que, felizmente combinado tiene una superioridad evidente sobre todas las otras preparaciones ferruginosas; curación pronta y completa de la clorosis, colores pálidos, etc. El frasco de 100 grageas, 14 rs.

Depósitos: París, pharm. Centrale, 7, rue de Jouy.—Madrid, agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Premio en la Exposición de Londres en 1862.

AGUA DE MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo; por menor, á 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el electro y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra).

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

El 25 de Julio saldrá de Cádiz, y el 30 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

EMILIANO.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, 2.º izquierda.

LA RAZA LATINA

PERIÓDICO INTERNACIONAL

Se publica en Madrid dos veces al mes, en francés, italiano, portugués y español.

FUNDADOR Y DIRECTOR:

DON JUAN VALERO DE TORNOS.

El objeto de esta publicación, que lleva nueve meses de existencia, y que está escrita por los primeros publicistas de Europa, es reunir los intereses de los pueblos Latinos y Católicos para resistir la invasión que amenaza de los protestantes y germanos.

Se suscribe en las principales librerías.

REFERENCIAS Á LOS SORDOS.

Uno de los adelantos en medicina que más propicios se presentan á llamar la atención pública lo es indudablemente el específico que, con el título de INFALIBLE para la sordera y enfermedades de los oídos, ha dado principio á la venta en la droguería calle de las Infantas, núm. 28, 6 en casa del propietario, Palma, 37.

Al ver los resultados inmediatos que los pacientes de esta enfermedad han experimentado, y algunos hasta han demostrado su gratitud en la prensa, el propietario de este específico ha señalado otros depósitos en las principales farmacias de Madrid.

BAÑOS MINERALES

DE LA CONCEPCION DE PERALTA.

Suplen con ventaja á los de mar y están situados á cuatro leguas de esta capital.

Prospectos y demás pormenores, en la Administración, calle de Valverde, núm. 16.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero

La Roy.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez